

Alejandro Flores: 1876-1962

Un actor como jamás ha existido otro en Chile

Por Lucho Fuenzalida

El mejor actor que ha podido madre alguna en este país ha sido Alejandro Flores. Un actor que educaba al público con su voz, su excelente dicción y sus modales de caballero de la escena. Alejandro Flores no sólo fue actor sino también poeta, recitador, galán de cine, coleccionista de arte y hombre de grandes inquietudes sociales. Pudo ser candidato a diputado por Santiago; escribió una obra literaria titulada "La Nueva Marsellesa", y era tan enemigo de las dictaduras que una vez rechazó un magnífico contrato con Pampa Films en Argentina para protagonizar tres películas porque "no podría respirar el aire de la dictadura de Perón" (sic). Y como casi todos los actores de antes, Flores era un jugador empedernido. Jugaba con elegante desenfado, mos-

trando los puños con impresionantes colleras de oro y diamantes cuando daba las cartas a ambos paños. Estuvo casi medio siglo reinando en la escena nacional y fue uno de los pioneros, junto a Nicanor de la Soza, Arturo Barrios, Pedro Sienna y otros que hicieron magia para siempre. En sus tiempos mozos, Flores usaba capa negra, melena bohemía y chambergo a lo mosquetero. Era la bohemia clásica, la misma de los cafés, de los poemas románticos, de Margarita y Armando Durán y de los largos brindis a la luz de las estrellas.

Según Rafael Frontaura, otro inolvidable actor como los que ahora ya no existen, gran amigo y compañero de Flores y con quien formó el binomio más famoso de la vieja farsa, su verdadera consagración ante el público fue en 1928. A pesar de que Alejandro Flores había estado

Por más de 30 años fue rey de la antigua farsa y además poeta, escritor, galán,

trabajando en Chile desde hacía más de doce años, que fue cuando empezó recitando "La Mendiga", de Fernández Montalva, en el Teatro Excelsior, este debut del 28 fue su inmediata consagración. Dice Frontaura en su libro "Trasnochadas": "Era la primera vez que al frente del teatro chileno se ponía una figura joven, de hermosa estampa, de finas maneras, de notable desenvoltura escénica, de voz extraordinariamente agradable y que demostraba dominio y autoridad. Flores era el primer actor galán que enfrentaba al público, como intérprete del teatro chileno, con cautivante desparpajo y enorme simpatía personal. Y

además tenía ese "sex appeal" para el auditorio femenino, que empezó a frecuentar el teatro, atraído por el encanto personal del joven intérprete, que se mostraba en escena tan natural y que hacía alarde de un desenfado cínico muy francés".

Las temporadas de Alejandro Flores se sucedieron una tras otra y con gran éxito.

Leo un viejísimo programa de cine, en que figuraban la inolvidable Venustita López Pizar y su madre, doña Adolina, Palmira Fernández, Gabriela y Totó Uvilla, Ana Novella, Ester Silva, Fernando Settler, Paco Pereda, Rafael Frontaura, Guillermo Carvallo, Rogel Rietes y Adolfo Gallardo.



Una foto del recuerdo. Alejandro Flores acompaña al campeón de boxeo Arturo Godoy y su flamante esposa argentina, Leda Urdinatti. Godoy estaba loco por ella, pero no muy bien correspondido.

A fines del año 33, la gran amistad de Flores y Frontaura se rompió y se separaron disgustados. Tres años estuvieron trabajando con éxito en compañías distintas, pero era evidente que el público quería verlos de nuevo juntos. Los periodistas y amigos se complataron para reconciliarlos y los invitaron por separado a un almuerzo en el casino de un diario, en honor del también actor Enrique de Posas, quien, a los postres, agradeciendo el homenaje pidió que Flores y Frontaura se pusieran bien. Acto seguido, y en medio de atronadores aplausos, ambos se pusieron de pie y se fundieron en un apretado abrazo. De resultados de esa

reconciliación nació la idea de llevar a escena el bello poema de Julio Dantas "La Cena de los Cardenales", que tuvo gran suceso en el Comedia.

Según sus biógrafos, Alejandro Flores nació en 1894, pero él decía que en 1896. Este gran actor chileno también triunfó en Buenos Aires, donde estuvo varios años compartiendo cartelera con grandes actrices, como Blanca Podestá, entre otras. Allí filmó una película, "Su esposa diurna", con Nury Montsé, que, sin embargo, fue un fracaso. De regreso en Chile realizó grandes temporadas con Pepita Serrador y Juan Carlos Crebarré y, sobre todo, con Eloísa Cárdenas.

Alejandro Flores, un actor como jamás ha existido otro en Chile [artículo] Lucho Fuenzalida.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuenzalida, Lucho

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandro Flores, un actor como jamás ha existido otro en Chile [artículo] Lucho Fuenzalida. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile